

COMENTARIO SOBRE LA GUERRA DEL PARAGUAY EN LA PROVINCIA DE CORRIENTES. IMPACTOS POLÍTICOS, DAÑOS, Y CONSECUENCIAS EN LA POBLACIÓN CIVIL DE DARDO RAMÍREZ BRASCHI¹

Thomas Whigham²

En los últimos años el avance de la historiografía correntina ha sido de magnitud. El aporte del conocimiento del pasado provincial fue innovador sobre todo en lo referente a períodos socio-políticos de los cuales nada sabíamos hasta hace muy poco.

Esta evolución favorable desde todo punto de vista se produjo por la presencia de varios factores entre el que sobresale la importancia adquirida por Institutos estatales de relieve como ser el Instituto de Investigaciones Geohistóricas con sede en Resistencia, que aportó en abundancia trabajos científicos que enriquecieron de sobremanera la interpretación del pasado motivando a propios y extraños la profundización de ese conocimiento.

Si a esto agregamos la expansión de las llamadas redes sociales que hizo que el conocimiento esté al alcance inmediato del interesado, la apertura de Institutos terciarios en Corrientes que abrieron las puertas a muchos ciudadanos con vocación por el proceso histórico; y, finalmente, la necesidad del estudio de poder interpretar la realidad existencial argentina a partir de sus historias regionales, fácil es colegir el porqué de la aparición de una nueva generación de correntinos dispuestos a no limitar sus interpretaciones partiendo de trabajos —siempre importantes— de hombres como Hernán Félix Gómez, Manuel Florencio Mantilla o Federico Palma.

Dardo Ramírez Braschi es un integrante sobresaliente de esa nueva generación.

Una de las cuestiones más importantes de todas las preocupaciones históricas correntinas tiene que ver con la experiencia provincial durante la *Guerra de la Triple Alianza* de 1864-1870. Corrientes, distinta de otras provincias de Argentina, ha experimentado en tierra propia y a través de

¹ Corrientes, Ediciones Moglia. 2014.

² Profesor de la Universidad de Georgia EE UU.

violentos enfrentamientos como ser en *Riachuelo*, *Yatay*, etc., el fragor y el dolor de la contienda.

Su población fue víctima de saqueos de fuerzas del mariscal Francisco Solano López y de los *liberadores* aliados. Pero también se puede decir que la guerra ha revelado algunos interesantes matices que hacen a la esencia del correntino y sólo basta subrayar para comprobar este aserto que su población hablaba el mismo idioma guaraní aportado por el invasor. Es que el correntino se sentía “*más hermano*” del invasor paraguayo que del porteño que venía a defender la incipiente nacionalización argentina.

Estos sentimientos contradictorios quedaron generalmente subestimados en la historiografía clásica que siempre intentó celebrar a Corrientes, lugar de nacimiento del libertador José de San Martín, en su lealtad a la República Argentina.

De ahí la importancia de este formidable trabajo de Dardo Ramírez Braschi, que se convierte en una bisagra de la historiografía correntina fundamentalmente en un espacio histórico del que —ya sea por tabú o interpretación— se sabía muy poco.

El autor ha pasado muchos años en el desarrollo de este tema, investigando todos los documentos disponibles en el Archivo General de la Provincia y compilando materiales útiles de varios otros archivos argentinos y paraguayos. Ha explorado todos los periódicos contemporáneos y ha redescubierto olvidados testimonios como el de Augusto Luis Scotto, Enrique Roibón, entre otros, los cuales merecen una nueva atención.

El resultado es sencillamente espectacular. Ramírez Braschi está especialmente interesado en la medición de los efectos sobre la población civil en la provincia de Corrientes por la pesada mano de la guerra. Ha descubierto una gran cantidad de información sobre casos concretos en donde los ejércitos aliados y paraguayos saquearon las empresas y residencias urbanas y tomaron ganado y suministros del campo sin indemnización.

La documentación pertinente representa una sorprendente cantidad de información que se conserva en los Archivos, y Ramírez Braschi merece reconocimiento por llevar este material a nuestra atención, como la lista de 200 páginas referidas a los daños y perjuicios sufridos por civiles en 1865 y que el Gobierno provincial compilará doce años más tarde.

Esta lista es un impresionante documento, ya que demuestra sin duda que los civiles sufrieron compulsivamente, y que los abusadores no fueron solamente paraguayos (como sugiere la historiografía tradicional), sino también brasile-

ños y argentinos no correntinos. Todos participaron del saqueo y esto significó una gran lección histórica. Corrientes terminó siendo argentina por el triunfo de las armas pero no por un trato considerado de unos y otros. Y de aquí quizás nace el concepto de poner un manto de olvido a este periodo.

¿Cómo explicar que hombres estrechamente ligados a la nacionalidad argentina hayan defendido los intereses paraguayos? ¿Cómo contar en un libro de historia que familias enteras que optaron por el “invasor paraguayo” para luego escoger intereses sociales y económicos distintos hacia fines del siglo XIX?

Ese fue el silencio de Gómez, de Mantilla, de Palma...

En cualquier caso, Ramírez Braschi no está dispuesto a permitir que las víctimas civiles sufran una vez más la “terrible condescendencia” de la historiografía moderna. El pretende que la otra historia sea contada.

En hacerlo, Ramírez Braschi también ofrece buscar cierta claridad en el claroscuro de la política correntina de la década de 1860. Muestra que la lealtad de la Provincia al gobernador *mitrista* Lagraña era igual de superficial como el entusiasmo mostrado a la Junta Gubernativa de Sinforoso Cáceres, Teodoro Gauna y Víctor Silvero.

Se puede concluir que la mayoría de los correntinos estaba dispuesto a dejar que la política tome su curso natural en 1865 antes de aliarse formalmente a un bando u otro. Tal vez esta inclinación creó más problemas para los protagonistas. De cualquier manera, como Ramírez Braschi señala, su comportamiento significaba mucho en términos de una identidad provincial en desarrollo.

Cuando se coloca bajo la presión directa de las diversas incursiones militares, los habitantes locales decidieron ser *correntinos* en primer lugar, *argentinos* en segundo, y aliados de los orientales y brasileños solo en un tercer lugar, relativamente distante.

Después de que el mariscal López se retiró a su propio país a fines de 1865, Unidades militares correntinas cruzaron al Paraguay en búsqueda de su ejército y posteriormente sirvieron con distinción para el resto de la contienda. Pero aquellos civiles que habían sufrido el bastardeo de paraguayos y “*aliados*” nunca olvidaron el tratamiento pésimo de que fueron víctimas y en años posteriores procuraron conseguir la reparación a través de reclamos al Estado argentino, produciendo una cantidad sustancial de información que Ramírez Braschi usó con mucha eficacia.

No hay que olvidar el conocimiento que aporta el trabajo al referirse al “*juicio por traición*” contra Víctor Silvero quien, a diferencia de López, sobrevive la guerra, pero no el juicio de la posteridad.

Este trabajo es una contribución considerable al esclarecimiento de la nacionalidad argentina en el pueblo correntino. Es el producto de una investigación impresionante. Es intelectualmente maduro y expresivo en su construcción y, sobre todo, el estudio abre la puerta a algunas preguntas historiográficas esenciales para entender la formación de la identidad de la provincia de Corrientes por lo que merece la atención cuidadosa de los lectores.